

Calendario de Oración – Octubre 2024

1. Sacerdote - Como líder de su familia, una de las funciones del hombre es ser sacerdote de su hogar. Interceder por el pueblo ante Dios era la función principal del sacerdote. (Levítico 9:7) Señor, que nunca deje de dedicar tiempo a interceder por mi esposa y mis hijos.

2. Profeta: Otro papel clave para los hombres como líderes en el hogar es el de profeta. La tarea del profeta es llevar el mensaje de Dios al pueblo (su discurso contenía estas palabras: "Así dice el Señor".) Nuestro privilegio es enseñar la Biblia a nuestros hijos. (Deuteronomio 6:6,7) Señor, al leer y enseñar tu Palabra a mi familia, ¡puedo ser ejemplo con mi conducta!

3. Completado - Al exclamar en la cruz: "Consumado es" (Juan 19:30), Jesús reconoció que había completado la tarea de salvar al mundo. Se hizo todo lo que había que hacer. ¡Señor, cuando llegue el momento de mi partida, que mi llamado como hombre de Dios haya sido cumplido con excelencia! (2 Timoteo 4:7)

4. Caridad - La forma más práctica de mostrar amor es ayudar a los demás. Una familia bendecida es aquella en la que los padres enseñan a sus hijos desde temprano el principio de compartir lo que reciben con los demás. El apóstol Pablo nos insta a trabajar para tener algo que compartir con los necesitados. (Efesios 4:28) Anime a su familia a ser sensible a las necesidades de los demás.

5. Tiempo devocional - El mundo está en confusión. Hay ruidos y voces por todas partes. Muchas de estas voces quieren nuestra atención. Pero necesitamos soledad, un momento en el que guardamos silencio para reflexionar sobre Su Palabra y escuchar en oración la voz de nuestro Señor. (Salmos 46:10) Señor, por favor calma mi ser y háblame. (Salmos 143:8)

6. Dar gracias – “Dad gracias al Señor, porque él es bueno; para siempre es su amor” (Salmos 107:1). El agradecimiento no es primero una cuestión de tus sentimientos, sino una decisión de tu voluntad. Pídele al Señor que te revele de una manera nueva su amoroso cuidado y su bondad.

7. Amar a Dios – “Pero los que te aman, sean como el sol cuando sale con su fuerza” (Jueces 5:31). Así como la luna refleja la luz del sol, así nuestras vidas reflejan nuestro amor por Dios. Tu amor por Dios crece en la misma proporción a medida que buscas Su presencia y estudias Su Palabra.

8. Ojos que ven – “Una vez más Jesús puso sus manos sobre los ojos del hombre. Entonces se le abrieron los ojos, le recobró la vista y vio todo claramente” (Marcos 8:25). Pídele al Señor que te abra los ojos y que veas claramente a las personas que te rodearon.

9. Propiedad – “Os compadecisteis de los que estaban en prisión y aceptasteis con alegría la confiscación de vuestros bienes, sabiendo que vosotros tenéis bienes mejores y duraderos” (Hebreos 10:34). Gracias, Señor, por el don de la vida eterna y las promesas de tu Palabra que transmite todas las riquezas que este mundo tiene para ofrecer.

10. Dudas – “¿Dios realmente dijo...?” (Génesis 3:1) Con la disposición de la serpiente a considerar esta pregunta comenzó el desastre para la humanidad. Hoy, el plan del enemigo sigue siendo el mismo. Haz tuya la palabra del salmista: “Lámpara es a mis pies tu palabra y luz a mi camino” (Salmos 119:105).

11. Vino – “No os emborrachéis con vino, que conduce al libertinaje. Más bien, sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). Observa tus motivos y comprueba tus prioridades. Resiste cualquier pasión que nuble la mente como el vino. En lugar de eso, permite que la Palabra de Dios sature tus pensamientos. Entonces el Espíritu Santo te concederá discernimiento y guía.

12. Crucificado – “Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20). ¡Buenas Nuevas! Cristo murió en la cruz por ti y por mí. Él nos redimió de la pena del pecado. Nuestra naturaleza pecadora fue crucificada con él. ¡Por gracia mediante la fe nacemos de nuevo hijos de Dios! Permite que el Espíritu de Cristo viva a través de ti.

13. Mezquindad – “Aún eres mundano. Porque habiendo entre vosotros celos y contiendas, ¿no sois mundanos?” (1 Corintios 3:3). Es sorprendente lo fácil que es para los viejos patrones de pensamiento mantenernos cautivos. Permitan que el Espíritu de Dios transforme su mente y su comportamiento y tengan cuidado con la mezquindad de las ambiciones egoístas.

14. Perdonar a los demás – “Soportaos unos a otros y perdonad cualquier agravio que tengáis unos contra otros. Perdonad como el Señor os perdonó” (Colosenses 3:13). Podemos elegir ser imitadores de Cristo mientras le pedimos que tome el control de nuestra voluntad y nuestras emociones. El mundo reconocerá fácilmente la autenticidad de nuestra fe si nos amamos y perdonamos unos a otros.

15. Orgullo – “Vestíos todos de humildad unos para con otros, porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes” (1 Pedro 5:5b). En el corazón de cada pecado está el orgullo y la independencia de Dios. Sólo el creador y sustentador del universo merece nuestra adoración. Permita que la relación con Él determine todas sus relaciones.

16. Opciones – “Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se sentó en silla de escarnecedores” (Salmos 1:1). La compañía que mantenemos refleja nuestros valores y elecciones. Si es necesario, tened el coraje de estar solos, porque si escogéis caminar con Dios, seréis siempre una mayoría bienaventurada.

17. Inversión – “Pero en la ley de Jehová está su deleite, y en su ley medita de día y de noche” (Salmos 1:2). Así como un niño se regocija en el amor de sus padres, así el creyente encuentra seguridad y plenitud total en la presencia de Dios. Comprender y aplicar Su voluntad a los muchos desafíos de la vida será su mejor y más gratificante inversión.

18. Prosperidad – “Él es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo y cuyas hojas no caen. Todo lo que hace prospera” (Salmos 1:3). En el Salmo uno, la Biblia nos proporciona la receta para una vida fructífera y próspera. ¡La obra de Dios, realizada a la manera de Dios, nunca carecerá del apoyo de Dios! (1 Tes. 5:24)

19. La última palabra: “Porque el Señor guarda el camino de los justos, pero el camino de los impíos perecerá” (Salmos 1:6). Nuestro Dios es el juez final de vivos y muertos. Sé un hombre que sigue el ejemplo del Salmo uno. Entonces lo oirás decir un día: “Bien, buen siervo y fiel... ven y comparte la felicidad de tu señor”.

20. En el mundo – “Mi oración no es que los saques del mundo sino que los protejas del maligno” (Juan 17:15). Si eres cristiano, entonces este mundo no es tu hogar. Tú y yo estamos llamados a ser testigos de Cristo. Redimió a la humanidad en la cruz. Dios nos dará la autoridad y la inmunidad para ser sus embajadores hoy.

21. La ira del hombre – “Porque la ira del hombre no produce la vida justa que Dios desea” (Santiago 1:20). En promedio, una mujer de cada tres sufre violencia a través de un hombre. Si eres propenso a sufrir ataques de ira y odio, busca ayuda. “Por tanto, confesad vuestros pecados unos a otros y orad unos por otros para que seáis sanados”.

22. Acción – “Por tanto, preparad vuestras mentes para la acción; ser autocontrolado; Poned vuestra esperanza plenamente en la gracia que os será dada cuando Jesucristo sea revelado” (1 Pedro 1:13). Nuestra mente es el centro de control de nuestras acciones. Toma el control. Piensa y ora por tus decisiones. Toma tus decisiones en perspectiva de lo que es correcto ante Dios y tiene valor eterno.

23. GPS para la vida – “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). El Sistema de Posicionamiento Global tiene 24 satélites que giran alrededor de la Tierra en una órbita precisa. Desde que apareció la estrella de Belén, Dios entregó a Jesucristo como Su GPS para la vida eterna. Él es el único camino a Dios. Busquemoslo.

24. Gracia todo suficiente - Querido Dios, mis habilidades son muy limitadas, pero Tu gracia es ilimitada. Tú eres capaz de hacer que toda gracia abunde en mí. El Todosuficiente permanece en mí a través de mi unión con Cristo. Por tanto, tu vida en mí me permitirá abundar para toda buena obra. ¡Te doy gracias, Señor, por Tu gracia todo suficiente! (2 Corintios 9:8)

25. La fe es la victoria - Oh Dios, gracias por permitirme nacer de nuevo de Tu Espíritu al recibir a Jesucristo como mi Señor y Salvador. Jesucristo ha vencido al mundo mediante Su muerte y Su resurrección de entre los muertos. Ahora, me has hecho vencedor en Cristo. ¡Gracias por vivir Tu vida victoriosa a través de mí! (1 Juan 5:4)

26. Viviendo por fe - Señor Jesús, Tú has hecho la vida tan sencilla. Me has justificado y me has hecho justo en Ti para que pueda experimentar Tu vida. Por lo tanto, dejo de intentar vivir para Ti. Por fe confío en que vivirás Tu vida a través de mí. ¡Ahora realmente estoy viviendo por la fe del Hijo de Dios! (Romanos 1:17)

27. Constructores de fe - Gracias, Dios, por impartirme Tu Espíritu. Ahora puedo entender Tu Palabra, la Santa Biblia, y escuchar la voz de Tu Espíritu dentro de mí. Haz que esté atento a tus palabras para que pueda reconocer tu voz. Tus palabras me dan seguridad de tu voluntad y me motivan a creer, confiar y obedecerte (Romanos 10:17).

28. Caminar por fe - Querido Dios, estoy agradecido porque me has proporcionado una forma completamente nueva de caminar. Ya no dependo de mi vista limitada para llevar mi vida. Ahora tengo acceso a tu perspectiva ilimitada. Gracias por permitirme caminar por fe confiando en la habilitación de Tu Espíritu. (2 Corintios 5:7)

29. Ora por el gobierno – “Nadie... puede exaltar a un hombre. Pero Dios es quien juzga: a unos humilla y a otros ensalza” (Salmos 75:6,7). La oración por el gobierno es un mandato de la Biblia. (1 Timoteo 2:1,2) Nada en nuestro mundo sucede por casualidad. Incluso si no podemos captar esas dimensiones espirituales, podemos ser parte del plan de Dios a través de la oración.

30. La naturaleza de la batalla – “Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de oscuridad y contra las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales” (Efesios 6:12). Ora para que Dios te conceda discernimiento espiritual y fuerza de voluntad para resistir las maquinaciones del enemigo.

31. La victoria final – “Y el diablo que los engañaba, fue arrojado en el lago de azufre ardiente...” (Apocalipsis 20:10). El diablo sigue siendo el príncipe de este mundo. Él todavía gobierna y crea caos, dolor y muerte. Pero se le acaba el tiempo. La victoria final es de Cristo y de los que creen en Él. Por lo tanto, confía plenamente en Él, sea cual sea tu suerte.